

Los inundados y otras mistificaciones. La construcción del dispositivo de emergencia en Santa Fe.

Juan Salvador Bordas.

Cita:

Juan Salvador Bordas (2015). *Los inundados y otras mistificaciones. La construcción del dispositivo de emergencia en Santa Fe. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/875>

Título

Los inundados y otras mistificaciones. La construcción del dispositivo de emergencia en Santa Fe.

Autor

Juan Salvador Bordas (CONICET - GISAU-IIDUTyV-FAUD-UNMdP - PICT 2013-2015 - FONCy T/ANPCyT) bordasjs@gmail.com

Resumen

En nuestras investigaciones en torno a las inundaciones recurrentes de/en Santa Fe, observamos el surgimiento de una tecnología social desenvuelta a partir de la instalación y (re)articulación de nociones como “gestión de riesgo”, “población vulnerable” o “población sujeta a reubicación”; y de materializaciones como “centro de evacuados”, “módulo habitacional de emergencia”, “barrio de inundados” o “pabellón comunitario de emergencia”. En este sentido, decimos que la recurrencia histórica de inundaciones urbanas ha coadyuvado a edificar naturalizaciones del fenómeno constitutivas de relaciones normatizadas (Rozé, 2003). Este paquete tecnológico -dispositivo táctico y estratégico- se articula desde/en los aparatos de Estado-Sociedad civil para/en el proceso de ordenamiento de la población sobrante; e implica un proceso de formación de poder. Entonces, nos interesa indagar ¿cómo han sido desencadenados distintos dispositivos, personificaciones y relaciones sociales mistificadas en/por las inundaciones?

En este trabajo, desarrollamos una genealogía del dispositivo de emergencia y las identidades sociales que se producen/reproducen sobre el inundado, con el objetivo reflexionar acerca de la producción del orden urbano santafesino como proceso de construcción/destrucción de relaciones sociales heterónomas (Marín, 2009).

El abordaje metodológico es de tipo cualitativo una estrategia integrada de análisis de material empírico documental (prensa; reglamentos y programas estatales)

¿De qué confrontaciones vienen estas armas? Introducción

Nos tocó ser parte de una generación de militantes que "entró" al activismo político a caballo de dos crisis: el proceso de crisis económica sucedió durante 2001-2002 y la crisis urbana provocada por inundaciones urbanas que afectaron a los pobladores de la ciudad de Santa Fe durante el año 2003 .

Somos una generación cocinada y templada por estas dos crisis: vimos grandes experiencias de organización colectiva, experiencias que demuestran la creatividad que tenemos abajo cuando crujen los cimientos; y también vimos cómo se desplomaron y cómo fueron desmanteladas, unas u otras.

Los santafesinos volvimos a inundarnos cuatro años más tarde. Ni habíamos comenzado a procesar las implicancias de lo sucedido durante 2003, cuando estábamos de nuevo con el agua en el comedor. Pero esta inundación ya no era la misma; no éramos los mismos quienes habíamos acompañado a los inundados cuatro años antes; y no eran los mismos quienes se inundaron. La participación que tuvo la agrupación estudiantil en la que militábamos tuvo con un nivel de sofisticación logística, organizativa y política que le permitió sostener la asistencia durante casi una semana en el centro de evacuados más grande de la ciudad: el instalado en el predio ferial municipal. Es más, le disputamos el control a la propia municipalidad hasta el momento en que fuimos desalojados por la patota del sindicato de la carne y la barra brava de Colón. Fuimos expulsados porque pretendíamos superar el momento asistencialista, politizar la discusión acerca de las causas, visibilizar la exclusión y el carácter social de la desigualdad.

Aún hoy queda pendiente conocer de qué se trató aquel proceso, porque realmente no estábamos advertidos del proceso social del que participamos; y aunque aún hoy sigamos desarmados, es decir, indefensos por nuestro estado de avance en el conocimiento del proceso socio-histórico, hemos ido construyendo algunas herramientas, pequeños instrumentos, partecitas de una táctica de construcción de conocimiento. No ha sido fácil, ni natural, individual ni colectivamente hablando. Fuimos derrotados las más de las veces. Nos costó incomodidades, rupturas y vueltas a cero, nuevamente. Dependió a veces de avances individuales y otras veces de aventuras colectivas. Tuvimos que aprender a no

banalizar ningún aspecto de la construcción de lo urbano; y en ese camino, aceptar que no estábamos viendo -digo profundamente asumiendo- que **las inundaciones eran fenómenos constituyentes del orden urbano en Santa Fe: las luchas por la apropiación del espacio seguían la cadencia de las aguas.** Nos llevó años de estar inmersos en las confrontaciones reales poder empezar a observar entre la niebla y el eco de los choques lo que venía pasando.

Este escrito recupera diversos aportes empíricos, al tiempo que, constituye el intento – veremos luego su humilde potencia o su infertilidad- de dar coherencia a diversas reflexiones provisorias, aún inconexas. Estas son espectros de discusiones y debates políticos –y por eso teóricos- impulsados, conscientemente o no, por diferentes colectivos y organizaciones que enfrentan el proceso de transformación urbana de la última década en Santa Fe. Proceso donde el pasado siempre nos alcanza. El estado actual de nuestras formas de conocimiento y conciencia¹ sobre estos procesos son expresión, entonces, de confrontaciones reales desenvueltas en dicho proceso de transformación; nuestra praxis² se propone revertir las formas inhumanas del habitar a que diversas fracciones sociales empobrecidas han sido relegadas. Es necesario remarcar que esta síntesis necesita, no sólo, de mayores avances empíricos e investigativos, sino también, de la instalación de determinaciones concretas que habiliten un proceso de construcción colectiva y ampliada de conocimiento: una toma de conciencia de lo que no vemos.

El conjunto de avances de investigación que venimos desarrollando en/sobre el desenvolvimiento de las luchas por el espacio se inscriben en el campo de los estudios de la

¹ Avances que se producen dialécticamente por acciones que nos atraviesan como individuos y como colectivo, en el marco del trabajo desarrollado en el proyecto finalizado “Apropiación/expropiación de territorialidades sociales” (PICT 2010-2414, subsidiado por el FONCyT/ANPCyT); y en la actualidad, por el proyecto “Prácticas espaciales desobedientes, de posesión y resistencia. Análisis comparativo de procesos de apropiación/expropiación de la territorialidad social en ciudades argentinas” (PICT 2013-2053), ambos radicados en el Centro de Estudios del Desarrollo Urbano de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

² Entendemos la imposibilidad de discriminar los momentos de la praxis, como actividad -consciente o no- teórico-práctica. Su separación constituye una instrumentalidad política, operada en/por la ciencia normal -burguesa por su origen y sus objetivos concretos- es la resultante de la división del trabajo y del fetichismo de la mercancía, constituye la cristalización de una estrategia de clase. Para nosotros, en cambio, todo momento práctico se expresa como relación teórica, toda práctica es teórica y toda teoría es práctica; como momentos dialécticos se constituyen como praxis humana.

sociología urbana; refieren al conocimiento de la producción del espacio³ (Lefebvre, 1970), aportando a la construcción de una perspectiva desalienante de los procesos y momentos de su desarrollo. Nos interesa desentrañar ¿cómo se produce/reproduce lo social a partir de la indefensión civil y la penuria por la vivienda? Es, en este sentido, que venimos estudiando la génesis y desarrollo de políticas urbanas y habitacionales desencadenadas a las inundaciones urbanas.

Inundaciones, lo emergente como catástrofe.

... "Incorporar la variable de vulnerabilidad del territorio en este trabajo. y su proposición de inscripción en todas las fases de planeamiento y decisión de la administración de la ciudad"...

Aldo López Van Oyen, 2006.

... "Reutemann apostó a matar el movimiento; y lo consiguió realmente. Porque -no es solamente lo que dice [RR] del clientelismo- sino también el hecho de hacer desaparecer físicamente de lugares donde naturalmente la gente se encontraba"...

Referente Barrial, Barrio Santa Rosa de Lima.

Las inundaciones de/en Santa Fe de los años 2003 y 2007 constituyen un caso paradigmático por la escala de destrucción material y simbólica implicada (Gráfico 1). Los hechos se articularon como *crisis social y urbana*; así dicho proceso significó la condición de posibilidad, instalando la necesidad, de actualizar el *orden de lo urbano* a partir de la *reconstrucción*⁴.

³ Hablamos de la dialéctica en la producción del espacio, abierta como tríada: representaciones del espacio, las prácticas espaciales y el espacio de las representaciones (Lefebvre, 1970).

⁴ Observamos que tras la inundación en y de la ciudad, "*la 'reconstrucción urbana' fue el proyecto social -teórico, político y económico- emergente y en disputa, que pondría en juego -y entredicho- la transformación de la estructura socio-espacial*" (Bordas 2011a, 2012). Retomamos la representación dominante del proceso que construyeron las fracciones sociales dirigentes, otorgándole un nuevo sentido porque cuando hablamos de reconstrucción urbana hablamos del proceso construcción-destrucción de relaciones sociales, en los términos de Marín (2007). Confrontamos esta representación ya que "toda conciencia dominante es encubrimiento de la confrontación, teoriza acerca del poder políticamente, pero realiza prácticamente el combate" (Marín, 1995). Pueden consultarse los trabajos donde exploramos quiénes, cómo y qué se instaló con la reconstrucción urbana (Bordas, 2011a; 2011b; 2012; 2014).

Para la ciudad el fenómeno de las inundaciones hídricas es un hecho recurrente⁵; esta periodicidad contribuyó a generar efectos operantes e imperantes de normalización y naturalización del fenómeno. Asimismo, en los últimos años se ha creado la idea de un aumento de la peligrosidad de la *amenaza* debido a la modificación de los regímenes pluviométricos registrada. Se oculta el carácter social de las afectaciones y se “*crean condiciones para edificar un discurso teórico y político subordinado a la producción de territorios que consolida las relaciones de dominación vigentes*” (Crovella, 2011:115). Intentamos superar el carácter natural-climático atribuido, a partir de entender que catástrofe refiere a todo fenómeno o situación inusual que pone en “*crisis el funcionamiento normatizado de un determinado conjunto social*” (Roze 2003:); es decir, “*catástrofe significa una brecha de producción de relaciones sociales*” (Bordas 2012). En Santa Fe, esta brecha de producción –de génesis y desarrollo social- se expresó en la (re)generación de los discursos, las alianzas y las fuerzas sociales observadas.

Encaballada en la crisis -generada y profundizada por la inundación- fueron puestas en debate nuevas nociones sobre lo urbano y lo social: el *riesgo*⁶ *hídrico* y la *vulnerabilidad socio-espacial*⁷. La introducción e integración de dichas categorías en el plano teórico y político -como nuevas representaciones del espacio- van a cristalizarse a partir de: a) la creación de nuevas instituciones técnicas, el (re)lanzamiento de planes estratégicos, la gestión de grandes presupuestos para obras y para procesos masivos de regularización dominial; b) diversos desarrollos en el campo científico-tecnológico enmarcados en tres enfoques principales los estudios urbanísticos, los socio-antropológicos y los geo-territoriales.

⁵ Hemos podido constatar sucesivas crecientes verificadas durante los años 1878, 1905, 1929, 1959, 1961, 1966, 1977, 1982/83, 1990, 1992, 1995, 1997 y 1998 por el Sistema del Paraná; y las de 1886, 1914, 1938, 1973 y 2003 por el río Salado.

⁶ La EIRD define la Gestión del riesgo como “*el enfoque y la práctica sistemática de gestionar la incertidumbre para minimizar los daños y las pérdidas potenciales. [...] en las decisiones de inversión y para abordar riesgos operativos, tales como la interrupción de los negocios, las fallas en la producción, el daño ambiental, los impactos sociales y los daños como consecuencia de los incendios y de las amenazas naturales*”.

⁷ Desarrolladas desde diversos Organismos de cooperación internacional -ONU, OEA, BID, etc.-, entendemos que estas categorías fueron -y son- sistemáticamente utilizadas para nombrar y catalogar “realidades” sociales, pero nunca para explicarlas.

La consolidación jurídico-administrativa de este conjunto de acciones estatales - y su articulación creciente en torno a la *gestión del riesgo* - sucederá a partir de las inundaciones pluviales de marzo 2007. La aparición de instituciones como el ProCIFE -que unificaban al aparato científico-tecnológico local con diversas fracciones capitalistas- signó el sentido de la transformación urbana; el haz de intereses anudados por los planes estratégicos⁸ extendería una *representación tecnoburocrática* del espacio (re)produciendo de la *ilusión urbanística* (Lefebvre, 197).

Justamente, la popularización de la noción de *gestión de riesgo* ha colaborado en crear y recrear representaciones del inundado y a lo que “debe hacerse” con los habitantes de las llamadas “*zonas vulnerables*” o “*zonas de/en riesgo*”. Lo que ha ido conformando el instrumental tecnológico operativo que integró distintos campos de las prácticas socioespaciales de y en la inundación, buscando el reordenamiento de la población sobrante. Las inundaciones del 2003 fueron el punto de anclaje de un dispositivo de ordenamiento y control urbano sustentado en dichas categorías. Venimos observando la estructuración de una *tecnología social* desenvuelta a partir de la instalación y (re)articulación de nociones como “*población vulnerable*” o “*población sujeta a reubicación*” y de materializaciones como “*centro de evacuados*”, “*módulo habitacional de emergencia*”, “*barrio de inundados*” o “*pabellón comunitario de emergencia*”. Asimismo este *paradigma del riesgo* ha ido imbricando progresivamente distintas dimensiones del espacio⁹; es decir, en su devenir, fue articulando y desarrollando nuevos procesos biopolíticos. Como afirman De La Vega y Hernández la producción de la emergencia permite la intensificación del control social -la legitimación del poder y de las instituciones de control- en la medida en que “*la emergencia permanente termina por naturalizar la pobreza y presentarla como parte de la estructura ontológica de la realidad*” (en Nuñez 2011:104).

⁸ Significó la condición para movilizar el proyecto urbano que fracciones de la burguesía venían disputándose en Santa Fe, al tiempo, que expresó la victoria de las fracciones que detentaban la conducción de la Universidad Nacional del Litoral y la Bolsa de Comercio de Santa Fe (Bordas, 2012).

⁹ Observamos entonces, que la perspectiva del riesgo atraviesa la relación espacio y sociedad imbricándose en los aparatos de estado; su compleja evolución tiene una génesis teórica que enfatizando en la necesidad de un planeamiento sostenible, la regulación del uso del suelo y la elaboración de planes de contingencia integrales, “*avanzó hacia elaboraciones teóricas más sofisticadas de lo social*” (Bordas 2011b, 2012).

Aunque, las nociones de *reconstrucción* y *emergencia* cribaron este dispositivo fueron tecnologías sociales pre-existentes las que lo pusieron en funcionamiento. Es decir, pudo actuar como articulador de un aparato político-administrativo y de pseudo-necesidades pre-instaladas a partir de *otras* inundaciones y de *el inundado*, como personificación social históricamente vivida, percibida y concebida.

En este sentido, decimos que la recurrencia histórica de inundaciones urbanas ha coadyuvado a edificar naturalizaciones del fenómeno constitutivas de relaciones normatizadas (Rozé, 2003). De ahí la necesidad de una sociogénesis. Entonces, nos interesa indagar ¿cómo han sido desencadenados distintos dispositivos, personificaciones y relaciones sociales mistificadas en/por las inundaciones?¹⁰ ¿Cómo fueron construidas estas personificaciones? El inundado, el evacuado, el autoevacuado, el voluntario, etc. y ¿Que hicimos? ¿Qué hacemos? ¿Cuáles fueron las conductas observadas? ¿Cuáles eran las conductas esperadas? ¿Cómo fue elaborado su tratamiento social? ¿Cuáles fueron los mecanismos que definieron respuestas tipificadas frente a una catástrofe recurrente? La asistencia, la culpabilización, la deshumanidad justificada.

¹⁰ Dichos interrogantes se encuadran en un programa que busca desenvolver las investigaciones necesarias para pensar la vivienda como un dispositivo: Un dispositivo habitacional. Nuestra intuición nos advierte a observar que la vivienda ha sido el problema de la ciudad capitalista. Problema adjetivado, sucesivamente, como vivienda obrera, colectiva, económica, social, digna ha significado e implicado la elaboración de infinidad de tratados, leyes, reglamentos, programas durante los últimos 200 años. En torno al problema de la vivienda circulan y convergen el discurso médico, el discurso urbanista, el discurso jurídico. Pero ¿cómo y cuándo la vivienda se ha transformado en objeto de interés público? Es decir, cuando la vivienda se transformó en un problema de estado, en un problema de política pública, en un problema de la reproducción de la vida; es decir cuando y como la vivienda se constituye en una biopolítica. Y también ¿qué condiciones habilitan desarrollo de este régimen de verdad? Para nosotros es una tarea debida la indagación y análisis de los reglamentos de edificación, higienistas, sanitarios y médicos, las revistas dirigidas a obreros y a profesionales/técnicos, los programas de estudios en las universidades, entre otros.

Dispositivos: sociogénesis del inundado y otras personificaciones.

"es preciso que a nivel de la existencia del hombre se haya establecido una trama de poder político microscópico, capilar, capaz de fijar a los hombres al aparato de producción, haciendo de ellos agentes productivos, trabajadores"
Michel Foucault, La verdad y las formas jurídicas

Siguiendo la noción foucaultiana, denominamos dispositivos a “*la red de relaciones que se pueden establecer entre elementos heterogéneos: discursos, instituciones, arquitectura, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, lo dicho y lo no-dicho*” (Castro; 2004: 148). En términos generales, los dispositivos determinan y organizan las relaciones sociales, estableciendo ciertos límites concretos a las contradicciones dialécticas de lo vivido, lo percibido y lo concebido, así como también la naturaleza de heterogénea de las correlaciones entre dichos elementos.

Entendemos que la noción de dispositivo remite a ciertos procesos estables de construcción/destrucción de relaciones sociales. Y que, para avanzar en su conocimiento, necesitamos abrir los procesos expropiatorios implicados en el *proceso social* que lo/en que se sustenta: a) confrontaciones sobre los proyectos urbanos en pugna; b) confrontaciones en el campo científico tecnológico; c) el cambio de carácter de técnicas de gobierno, con la introducción de mecanismos de cooptación y el impulso de procesos de organización “desde arriba”; d) los modos de ordenamiento población sobrante conocidos como *relocalizaciones*. En este sentido, venimos problematizando:

1. Cómo, a partir de los planes de contingencia, se ha instalado la necesidad organizar a la población; donde el plan puede ser pensado como un campo tecnológico que hace aparecer explícitamente su fundamento: la violencia invisible¹¹ y el carácter estratégico que comporta.

¹¹ Entendemos por violencia “de evidencia directa” a aquella que remite al ejercicio de la fuerza material, violencia invisibilizada históricamente en relaciones frecuentes y cotidianas “naturalizadas, normalizadas, porque en ellas uno de los términos está situado en el lugar del poder y la autoridad, a quien el “otro” le debe respeto y obediencia”.

2. Cómo se legitima el uso social del suelo a través de la propiedad que se promueve mediante los planes de regularización dominial. Nos hemos preguntado ¿Qué ciudadanía construye? y ¿Cómo articulan estos planes con los procesos de desalojo de poblaciones?.

3. Cómo se expresan los enfrentamientos de las luchas por el espacio en la construcción de personificaciones sociales como inmigrantes “ilegales”, habitantes “usurpadores”, vendedores “ocupantes”, artistas “callejeros”, “trapitos” y “narcos”; concepciones estigmatizadas que se dirigen a la construcción de un enemigo social, otorgándole un aura demoníaca, en los términos de Wacquant (2007).

4. Cómo se expresan relaciones sociales capitalistas -constitutivamente heterónomas- en "lo que dicen" los cuerpos relocalizados, es decir, los cuerpos expropiados, disciplinados. Nos preguntamos, "*¿en qué momento y cómo se transmutan las personificaciones de un cuerpo (dócil, derrotado, estigmatizado, enemigo, aliado, cooptado, etc.), prolongando el proceso expropiatorio entre los más empobrecidos?*" (Nuñez y Bordas, 2013)

5. Cómo las inundaciones se han significado *sucesivos momentos de acumulación original en la producción del espacio* que han desenvuelto el ordenamiento de la población sobrante y la fragmentación de los obreros.

Los dispositivos abordados en este estudio, se enmarcan en una dinámica de intervención estatal, en materia de política urbana, que se concibe desde una lógica que naturaliza la constitución de sectores sociales como *objeto* de la atención. Dicha intervención se concibe como la instalación de una *lógica de conductas de obediencia anticipada*, es decir de un *conjunto de heteronomías*.

Pensar la inundación en términos de un dispositivo tiene una complejidad enorme. No se trata de tomar un modelo -el panoptismo foucaultiano, por ejemplo- y mediante un juego de transparencias impostarlo sobre lo observado. En este caso, significaría la constatación de una teoría, pero no comportaría ningún avance en el conocimiento de lo real.

Contrariamente, se trata de construir observables en el campo de la acción de los cuerpos. Es decir, siguiendo a Marín (1995) asumir que "*si analizamos los cuerpos como*

territorialidades sociales podemos observar en ellos la violencia ... podemos observar la relación entre cuerpo y sociedad en los cuerpos mismos" .

Pero entonces, ¿cómo indagar en representación social del inundado?

Jorge Rozé realiza aportes importantes al analizar el “*conjunto de acciones estatales determinadas para la inundación*” (2003:44) a partir del estudio de las crecidas que afectaron la ciudad de Resistencia, Chaco, en 1966, 1977 y 1982-83. Siguiendo su propuesta, hablamos de construcción de identidades remitiéndonos a la epistemología constructivista de Jean Piaget. Inundado refiere a una imagen construida socialmente, como sujetos del discurso moralizante de funcionarios y de la prensa, sujetos puestos en observación; el inundado constituye una identidad proyectada que potencia la situación de heteronomía, en tanto “*configura un repertorio de acciones de individuos que recibe dádivas, órdenes y ayuda, toda vez es el inundado supone, como acción sin discusión, recibir los beneficios de la ayuda*” (Rozé; 2003:57).

La construcción del inundado constituye una situación socialmente inobservada, manteniendo como inobservables los procesos políticos –de formación de poder- que se desenvuelven en su producción. El inundado ha constituido una personificación mistificada que permite imponer a la población un orden social; es decir, que comporta a la capacidad de obedecer y resistir la deshumanización imperante durante el *estado de excepción que hace del centro de evacuados un campo de refugiados* (Pascual, 2013). Porque:

"En realidad, éramos refugiados hacía rato, éramos refugiados en el oeste ... había más de 44 mil planes sociales [...] Aprendimos que valemos menos que perros en el oeste" - Entrevistada de organización de inundados

Pasé por República del Oeste donde los baños habían colapsado el primer día. Ya explotaba la mierda y salía por todos lados. En esas condiciones estaba la gente ahí" - Entrevistado

Pero, mirado en el plano de la acción, la capacidad táctica del dispositivo -su función efectiva y eficiente- significa, no sólo imponer, sino también, desarrollar la capacidad de asumir y elaborar activamente ese orden, de establecer las acciones necesarias, las

conductas consecuentes y esperadas; dicho, de otro modo, desenvolverse como funcionario¹². Observando cómo se imbrican las acciones durante la emergencia:

"las maestras habían organizado de tal forma que habían militarizado el espacio ... y no te dejaban mover. Vos tenías esa parcelita en el SUM y "no te movás de ahí". En las aulas estaban los alimentos bajo candado. Esos inundados, esas inundadas, en realidad eran peligrosos, les iban a robar todo, les iban a romper todo, entonces no los dejaban moverse ... siempre había alguien que te decía "vení por acá", "hacé esto", "hacé lo otro", "andá allá", "hacé esa cola", "ahí te van a dar colchones, allá te van a dar aceite, allá te van a dar el harina". Hacías la cola y esperabas seis horas porque llegaría esa comida espantosa"- Entrevistada

En diferentes entrevistas, observamos el estallido de las personificaciones; ya no eran sólo inundados, su codificación dependía de las acciones asumidas frente a las sujeciones. Podemos nombrar provisoriamente algunas: el evacuado-desahuciado, el autoevacuado-usurpador, el inundado-organizado, el voluntario-solidario, el donante, el empresario-oportunista, el político-responsable, el experto, etc.. Todas mistifican algo, pero se construyen en el enfrentamiento.

Pero, ¿por qué saben qué hacer? ¿cómo se llega a esta situación? Comenzamos a observar otras personificaciones del inundado, sus transmutaciones: el voluntario, por ejemplo. Visualizamos la necesidad de la construcción de comenzar a armar un mapa, una arqueología y una genealogía que aborde ¿cómo se construyó el inundado? ¿qué confrontaciones lo produjeron?

¿Qué hicimos? ¿Qué hacer?

Una madrugada don Dolorcito observó, al abrir los ojos, que las patas del catre estaban en el agua. Chapaleando el barro de la habitación salió a la puerta y pudo comprobar que la Boca del Tigre caía también bajo el azote de la inundación.

—Bueno; hay que mudarse —pensó apresuradamente, mientras despertaba a su mujer y a sus herederos.

¹² Siguiendo a Gramsci "en realidad, todo elemento social homogéneo es *estado*, representa al estado, en la medida en que concuerda con su programa; si no se ve eso, se confunde el estado con la burocracia estatal. **Todo ciudadano es *funcionario* si es activo en la vida social según la orientación trazada por el estado-gobierno, y es más *funcionario* cuanto más coincide con el programa estatal y lo elabora inteligentemente.** En *Lucha de Generaciones*. Las negritas son nuestras.

Doña Óptima aprobó:

—Sí; debés salir a buscarnos otra guarida, en lugar seguro. Mejor si es cerquita de San Francisco, que hasta allí no ha de alcanzar nunca el río, según no alcanzó ni en la inundación grande.

Don Dolorcito rumbeó para la ciudad.

del cuento Los Inundados de Mateo Booz

La película "Los inundados" de Fernando Birri relata la travesía de una familia de pobladores de la rivera del Río Salado. Es una crónica condensada de la experiencia vital de una sociedad en movimiento: los bomberos realizan la evacuación de los inundados que son llevados en camiones al puerto de la ciudad. Un curso de representantes partidarios visitan el campamento de afectados. Suceden mil escenas, fiestas, amores, la vida allí. Comienza el desalojo de los vagones donde habitaron en el ínterin. La familia protagonista resistiéndose termina movilizada por el vagón enganchada en un tren con rumbo incierto. Corría el año 1960 cuando fue filmada y parece que fue ayer.

En este trabajo intentamos la apertura de un problema ¿cómo han sido desencadenados distintos dispositivos, personificaciones y relaciones sociales mistificadas en/por las inundaciones? Pudimos plantear elementos para entender la centralidad de las luchas consecuentes al proceso de crisis social que implican las inundaciones urbanas como una *crisis de normatización*. Momentos de confrontación abierta, momentos de acumulación original.

Comenzamos a observar como esta personificación estalla en transmutaciones producidas por esas confrontaciones. Lo que emerge hace volar por el aire lo que se intenta sujetar.

Asumimos este proyecto investigativo como un desafío: necesitamos entenderlo como sociogénesis. Es enorme la empresa. Entonces, ¿por dónde seguimos? Necesitamos construir nuevos observables empíricos sobre los cuerpos en acción como efectos de poder. Necesitamos emprender el estudio de los albergues como resolución socioespacial del tratamiento de esos cuerpos. Necesitamos elaborar una periodización de las obras hídricas para abrir el proceso social que las instala como necesarias.

Observamos el movimiento de nuestra propia personificación. Hemos participado sucesivamente las tareas de ayuda; lo seguimos haciendo. Pero ¿de dónde viene el impulso moral que nos moviliza a asistir? ¿porqué es la respuesta instantánea? La donación, el voluntariado, la solidaridad ciudadana ¿no son transmutaciones del estado? Es decir, ¿somos efecto de la sujeción del poder?. Aún queriendo trascender el asistencialismo ¿en qué sentido podemos superarlo? Es incómodo pensarlo, pero es una de las primeras formas de desobecer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bordas, J. S. (2011a). “Socioterritorialidades Emergentes de la Catástrofe. Las políticas habitacionales post inundación en Santa Fe, 2003-2010”. La Plata: HITEPAC-UNLP. En Prensa.

_____ (2011b): *Construcción/Destrucción de territorios sociales. Las Políticas habitacionales en Santa Fe a partir de las inundaciones 2003*. IIGG-UBA. VI JJI. Noviembre. ISSN 2250-4486.

_____ (2012): *Las políticas urbanas en y de la inundación en Santa Fe del año 2003. Continuidades y Transformaciones*. Tesis de Grado. Indédita.

Castro, E. (2004): *El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Prometeo. Buenos Aires.

Ciuffolini, M. Alejandra (2010): *Resistencia y Conflicto: Luchas Sociales Urbanas en Córdoba post-2001*, Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, Córdoba.

Crovella, F. (2013): *Del territorio a la lucha de clases. Una lectura sobre el conflicto social y sus movimientos en américa latina a fines del Siglo XX*. Trabajo de del Seminario Doctoral en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Entre Ríos: *Problemas de la Historia Sociopolítica y Económica de América Latina*, Profesor: Dr. Waldo Ansaldi. Inédito

_____ (2011): *¿Lugares en emergencia o espacios emergentes? Contra-dicciones del territorio La Tablada de la ciudad de Santa Fe luego de las inundaciones del año 2003*. En Núñez, A. y Ciufollini, A. (comp.): *Política y territorialidad en tres ciudades argentinas*. Buenos Aires: Ed. El Colectivo. (pp. 113 a 140)

De La Vega, C. y Hernández, J. (2011). Mi casa, la emergencia; mi vida, en emergencia. El escenario del programa “Mi casa, mi vida”. En Núñez, A. y Ciufollini, A. (comp.): *Política y territorialidad en tres ciudades argentinas*. Buenos Aires: Ed. El Colectivo. (pp. 85 a 111)

Gonçalves, Carlos Walter Porto (2008): *De Saberes y de Territorios - diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana*, en Ceceña, Ana E. (2008): *De los saberes de la emancipación y de la dominación*, CLACSO, Buenos Aires, Pp. 37-52.

Gonçalves, C. (2001): *Geo-grafías, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, Siglo XXI Editores, México DF.

Foucault, M. (2006): *Seguridad, Territorio, Población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

_____ (1992): *Microfísica del poder*. Madrid: Ed. De La Piqueta (3ª ed.)

_____ (1989): *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI. Buenos Aires.

Izaguirre, I. (1998): *El poder en proceso. La violencia que no se ve*. En Sader, Emir (comp.). "Democracia sin exclusiones ni excluidos". Ed. Nueva Sociedad. Caracas.

Lefebvre, H. (1976): *Espacio y política. El derecho a la ciudad II*. Ediciones 62. Barcelona.

_____ (1974): *La production de l'espace*, Anthropos. Paris.

_____ (1972): *La revolución urbana*. Madrid: Ed. Alianza.

_____ (1969): *El derecho a la ciudad*. Ediciones 62. Barcelona.

Marín, J. C. (2009): *Cuaderno 8*. Ed. PICASO/Colectivo Ediciones Ed. PICASO/Colectivo Ediciones. Buenos Aires.

_____ (2009): *La silla en la cabeza*. Ed. PICASO/Colectivo Ediciones. Buenos Aires

_____ (2007)

_____ (1996): *Conversaciones sobre el poder (una experiencia colectiva)*. Buenos Aires: Instituto Gino Germani, Oficina de Publicaciones CBC, UBA

Marx, K. (2002): *El Capital. Tomo I. Volumen III*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Núñez, A. ([2006] 2012): *Lo que el agua (no) se llevó. Política urbana: poder, violencia e identidades sociales*. Buenos Aires: El Colectivo ediciones

_____ (2011a): *Formas socioterritoriales de apropiación del habitar y derecho al espacio diferencial*, en revista Territorios N° 24. Universidad del Rosario, Colombia, Bogotá. Pp. 165-191. Versión electrónica en <http://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1598/1432>

_____ (2011b): *Las moradas del olvido... como tragedia*. En Núñez y Ciuffolini, *op cit*.

_____ (2009a): *Abriendo la política...urbana. Ni empresarios, ni burócratas, ni vecinos: estatalidad profunda y estatalidad extensa*, En Revista *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. X, N° 30, mayo-agosto. México: El Colegio Mexiquense

_____ (2009b): *De la alienación, al derecho a la ciudad. Una lectura (posible) sobre Henri Lefebvre*. En Revista Theomai, N° 20, segundo semestre. Buenos Aires.

Núñez, Ana (2007): *Política urbana y proceso de estatalidad*". En *Confluências. Revista interdisciplinar de sociologia e direito*, N° 9. Brasil: Universidade Federal Fluminense

_____ (2007): *Los linderos perdidos de la política urbana: estado del poder, violencia e identidades sociales*. En Ortecho, E.; Peyloubet, P., de Salvo, L. (comp), "Ciencia y tecnología para el hábitat popular. Construcción y participación del conocimiento". Nobuko. Buenos Aires.

Núñez, A. y Ciuffolini, A. (comp.) (2011): *Política y territorialidad en tres ciudades argentinas*. Buenos Aires: El Colectivo ediciones.

Núñez, A. Crovella, F. y Bordas J. (2014): *Relocalizando el riesgo y la Segregación. Análisis sobre apariencias e inobservables en las políticas públicas vinculadas al habitar*, en Revista Iberoamericana de Urbanismo n° 11, ISSN 2013-6242, Pp. 25-41. Versión electrónica en http://www.riurb.com/n11/11_02_Nunez_Crovella_Bordas.pdf

Núñez, A. y Roze, J. (2011): *Reflexiones sobre falacias conceptuales y acciones concomitantes en políticas urbanas y sociales en Argentina*, en Revista Theomai. Estudios sobre sociedad y desarrollo, N° 23, primer semestre. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes

Oslender, Ulrich (2008): *Comunidades negras y espacio en el Páccifico colombiano. Hacia un giro geográfico en el estudio de los movimientos sociales*, Editorial ICANH. Bogotá.

Pradilla Cobos, E. (2010): *Teorías y políticas urbanas. ¿Libre Mercado Mundial, o Construcción Regional?*, en Estudios urbanos e regionais Vol. 12, N° 2, Publicação semestral da ANPUR (Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Planejamento Urbano e Regional), noviembre, San Pablo. Versión electrónica disponible en: <http://www.anpur.org.br/revista/rbeur/index.php/rbeur/issue/view/25>

Roze, J. (2005): *Ciudades, teorías y multitudes cooperantes. Hacia un nuevo orden o la deshumanización creciente*. En Roze, J.; Murillo, S.; Núñez, A. (comp). "Nuevas identidades urbanas en América Latina". Espacio. Buenos Aires.

_____ (2003): *Inundaciones recurrentes. Ríos que crecen, identidades que emergen*. La Plata: Ed. Al Margen

_____ (1995): *Espacio y poder. Una mirada material*. En "Cuaderno 2. Aportes para nuevas teorías de la Arquitectura", FAU, UNNE. Resistencia

_____ (1993): *Desastres recurrentes y conflictos sociales. Tomas de viviendas en el marco de las inundaciones de 1983-1986*. En Cuaderno 1, Cátedra de Sociología Urbana, FAU – UNNE. Resistencia.